

El Obrero Panadero

Organo de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos

LOCAL SOCIAL:
Calle YI N.º 1771

LIBERTAD

— EDUCACION

TELÉFONO:
La Uruguay 1668 Aguada

LA ORGANIZACION OBRERA

Se siente un nuevo y fecundo despertar de la conciencia proletaria. Las inquietudes rebeldes y subversivas de las clases oprimidas y explotadas, vuelven a poner en nuestros corazones de luchadores contra el actual orden de cosas, la nota lírica optimista, porque nos hacen presentir que se avecinan horas de lucha y de batalla.

Las organizaciones obreras del país, inspiradas en ideales de emancipación y de superación humana, han atravesado un período crítico de achataamiento y de apatía general, que no parecía otra cosa que una resignación suicida a las condiciones deprimentes e indignas en que las habían colocado los detentadores de la riqueza social.

Pero, así como a la noche le sigue el día; así como después de la tormenta surgen claros y refulgentes los rayos del luminoso Sol, que disipan las tinieblas y los nubarrones y fecundan la vegetación, para que ésta sea más próspera y lozana,— así también el movimiento obrero, después de cada período de crisis y de calma, surge más pleno de vigor y de idealismo a la arena de la lucha social y emancipadora; dispuesto a librar batalla contra las fuerzas reaccionarias de la burguesía y del Estado.

Un movimiento promisor, que nos hace entrever la proximidad de grandes acontecimientos político-sociales, se viene gestando en el seno de la sociedad burguesa, desde la Internacional bakuninista hasta nuestros días. Y este movimiento revolucionario de las muchedumbres oprimidas y explotadas contra las clases privilegiadas, opresoras y detentadoras del patrimonio social, no podrán detenerlo las medidas de violencia y de terror a que recurren constantemente la burguesía y el Estado.

Las clases menesterosas, las víctimas propiciatorias de todas las tiranías y de todas las iniquidades, de un régimen brutal y anacrónico; los proletarios y todos los hombres de sentimientos de libertad y de justicia, después de un período de calma y de apatía; después de un momento de confusión y de desorientación general, en el que no se estuvo haciendo otra cosa, que aquilatar valores, vuelven hoy a las actividades de las luchas redentoras de los oprimidos contra los opresores, con los entusiasmos y los bríos de otrora, y, lo que es aún más importante, con el rico caudal de las experiencias adquiridas en estos últimos años, después de la guerra del 14 y la revolución rusa, dispuestas a no dejar piedra sobre piedra, del orden social actual.

Es ese resurgimiento de las actividades del proletariado revolucionario del país, actividades que también resurgen con entusiasmos promisorios en los compañeros militantes de nuestra organización, que llena nuestros corazones de esperanzas optimistas y que nos hace presentir un resurgimiento completo del movimiento obrero y revolucionario de tendencias libertarias del país. Muchas y buenas son las iniciativas que en los actuales momentos de despertar proletario se nos presentan, para su materialización, a los militantes. Y ese noble afán, esa inquietud idealista y revolucionaria de los compañeros, tendiente a vigorizar y ampliar más y más cada día el campo de nuestras luchas, no dudamos ha de ser coronado por el triunfo, para bien de la organización obrera y de las ideas que defendemos. Pero, para que las iniciativas tendientes a fortificar y ampliar el espíritu idealista de nuestras organizaciones, tengan éxito, se requiere una mancomunación de esfuerzos y de voluntades de todos los compañeros.

Perseguir ideas es como perseguir luz, aire, electricidad, fluidos magnéticos; porque las ideas se escapan a toda persecución, se sobreponen a todo poder.

Emilio Cartelar

Y ahora, compañeros, ya que de todas partes de la República, del interior como de la capital, nos llegan las alentadoras vibraciones del despertar proletario, es necesario que nosotros, todos los que sentimos en nuestros corazones y en nuestras almas, ansias de libertad y de justicia, recojamos todas esas inquietudes para en día no lejano entablar la batalla final por nuestra liberación económica y social e implantar sobre las cenizas humeantes de esta sociedad del robo, del crimen, de la guerra y del pillaje, la sociedad libre e igualitaria del comunismo anárquico; la sociedad donde reinen augustos y soberanos, el Amor, la Paz, la Libertad y la Justicia.

¡Estrechemos filas, compañeros!

Asamblea General del Gremio

El día Miércoles 31 del corriente

A LA HORA 14 (2 DE LA TARDE)

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta anterior y correspondencia.
- 2.º Nombramiento de comisión fiscal y reintegración de la administrativa.
- 3.º Problema de la desocupación.
- 4.º Informe de comisión.
- 5.º Asuntos varios.

Por la buena marcha de la organización, todos a la Asamblea!

A LOS PANADEROS DEL INTERIOR

El Comité pro Periódico que administra esta hoja, desea relacionarse con las organizaciones o con los compañeros (donde no haya sindicatos) del interior del país. Exhortamos, pues, a los compañeros a que nos escriban, dándonos sus direcciones, para mandarles el periódico y demás material de propaganda.

La Redacción.

—ooooo—

Con el Consejo Nacional de Higiene

Conviene que se sepa que la Sociedad de O. Panaderos no es contraria a que haya quien vele por la salud pública. Al contrario: ha sido siempre una de sus más importantes preocupaciones la de que los locales donde se elabora el pan reúnan las condiciones indispensables de higiene y no como hasta ahora, que debido a su desastroso estado de insalubridad, constituyen un inminente peligro para nuestra integridad física. Bien es cierto que nuestra condición de personas veraces nos obliga a consignar que hay excepciones, pero son tan pocas que, si algo indican, es precisamente la confirmación de la regla.

Mal puede entonces nuestra entidad gremial —como algunos pretenden— ser contraria a quienes sinceramente se proponen velar por el buen estado de la salubridad pública. Pero es que dudamos haya tal sinceridad. Si la hubiera, las cosas se harían de otra manera. Se empezaría por donde la razón y el buen sentido indican y aconsejan, o por lo menos se obraría con arreglo a un concepto más imparcial y no tan ostensiblemente saturado de menosprecio por las colectividades obreras.

El Consejo Nacional de Higiene sólo se preocupa de defender la salud de los ricos, de las clases privilegiadas. Y sino, véase: al gremio de domésticos (¡y bien domésticos!) se les exige o se pretende exigirles —no estamos seguros si ya está en vigor la disposición— un certificado de buena salud, a fin de que sirvientas y mucamas enfermas no contagien a la familia del amo. Muy bien. Pero, ¿quién garante a esa mucama y a esa sirvienta contra posibles contagios de los patrones y sus hijos? ¿Se creará acaso que los esputos y demás materias excretorias de los ricos son cosa santa, inocente en absoluto e incapaz de producir el menor daño a quienes tengan la desgracia de lidiar con ellos?...

Pero, viniendo a nosotros, los panaderos, ¿se pretenderá acaso sostener que el trabajo de noche, los locales faltos de aire y de luz, las jornadas brutales de 12 a 14 horas de permanencia en esos

antros, son cosas baladíes, que nada influyen en la salud del organismo? ¿Se intentará desconocer, además, que la innegable propensión al alcoholismo, con sus consecuencias manifiestas en nuestro gremio, sea un derivado del bárbaro sistema de trabajo a que están sometidos sus integrantes, dando asidero con ello a la disparatada tesis de ser nuestro oficio un natural refugio de todos los predispuestos a ese vicio?

No, no se cree eso, porque es imposible creerlo: sería un enorme dislate. Lo que hay, y es bien evidente —pues los hechos lo demuestran con toda claridad— es que, según el pensar de los señores que tienen la sartén por el mango, nosotros, los desheredados, somos carne para perros y no importa que nos contaminemos, que muramos víctimas de las más atroces e implacables enfermedades; las leyes y ordenanzas que dictan son para defenderse ellos, son leyes "pro domo sua".

Los hechos prácticos así lo comprueban, pese a todos los sofismas para sostener lo contrario.

Pues bien; esto constata una vez más que los trabajadores debemos fortificar nuestras posiciones, haciendo que los vínculos de fraternidad sean algo más que una mera palabra.

—ooooOoooo—

Simón Radowitzky Su odisea y su martirio

Hace 19 años que el héroe y vengador de las crímenes de la "cosaquería" argentina, Simón Radowitzky, viene sufriendo los tormentos inquisitoriales del presidio fueguino. Es un doble martirio el suyo, al que está asistiendo desde aquella tarde caliginosa de verano —14 de noviembre de 1909— en que erigiéndose en intérprete generoso de la justicia popular, suprimió la vida del masacrador de la manifestación obrera del 1.º de mayo de ese mismo año.

Hablar de Radowitzky, historiar sus sufrimientos en el presidio del sur argentino desde 1909, es imposible, sin historiar aquel grandioso movimiento revolucionario y subversivo de la época del centenario de la independencia argentina. Es del dominio de todos los trabajadores que estudian el movimiento revolucionario de América, las grandes proporciones que ha alcanzado el movimiento obrero de la Argentina, orientado por los anarquistas, en la época en que la burguesía y el gobierno de aquella gauchocracia se preparaban a realizar con toda pomposidad los festejos del centenario patrio.

Las organizaciones obreras estaban en pleno apogeo. Las manifestaciones callejeras adquirían proporciones alarmantes (alarmantes, ya sabemos para quiénes), congregándose al rededor de las tribunas anarquistas muchos millares de trabajadores. Pero, ante este despertar de la conciencia rebelde y subversiva de los hijos del trabajo, la burguesía de la Argentina, una burguesía torpe y brutal, tembló de miedo y de terror y pedía a voz en cuello que se reprimiera a sangre y fuego las manifestaciones de descontento de los humildes.

La pujanza y el vigor adquiridos por el movimiento obrero hicieron temblar a la burguesía y al Estado, los que no se sentían seguros en sus posiciones de clase privilegiada y holgazana. Así fué cómo, mientras se realizaba la histórica

manifestación obrera del 1.º de mayo de 1909, a la que los menesterosos, los indigentes y los obreros, los artífices que llevan en su pupila ardiente y visionaria la ensoñación de un mundo mejor que el presente, concurren como a la voz de un conjuro a protestar contra el crimen de Chicago y contra todos los crímenes que diariamente cometen el Capitalismo y el Estado en los campos, fábricas y talleres; fué así, repetimos, cómo, cuando la manifestación obrera llega a la plaza Lorea (hoy del Congreso), la cosaquería argentina, al mando del jefe de policía de entonces, coronel Ramón Falcón, hace varias descargas de fusilería, dejando un tendal de muertos y heridos. La multitud se arremolina, se dispersa en desorden, grita y protesta contra este crimen brutal e inhumano. De boca de los moribundos, que se retuercen en los últimos estertores de la agonía, víctimas de un asesinato cobarde y premeditado, salen gritos de: ¡Asesinos! ¡Cobarde! ¡Justicia! ¡Venganza!

Un nuevo crimen, una nueva página roja y negra de dolor y de amargura proletaria. Nuevos mártires anónimos que se agregan a la larga lista de los mártires de la libertad. Un pueblo que se muerde los puños de rabia, de dolor y de impotencia, ante la brutalidad y la barbarie gubernativa.

Y en medio de todos esos crímenes, esos dolores y esas amarguras; en medio de la cobardía colectiva para vengar la afrenta y el ultraje que le fuera inferido, sale a escena un niño, un adolescente, que no tiene más que 18 años de edad. Recoge las palabras de los agonizantes, las lágrimas de las madres, viudas, novias y huérfanos por la acción criminal de aquel vándalo, las convierte en bomba de dinamita, acecha a la bestia, y el 14 de noviembre del mismo año, allí mismo donde los cascos de los brutos de la autoridad habían pisado el charco rojo de la sangre generosa de los proletarios cuando aún no se había secado, el victimario, el asesino: Ramón L. Falcón, cae destrozado por una bomba, quedando sus patas de bruto pisoteador de multitudes, pendientes del cuerpo por un pingajo de sanguinolenta carne. Y entonces, entre los rojos fulgores de la bomba que había destrozado el cuerpo mil veces maldito del tirano perforador de nobles y generosos pechos, aparece la simpática silueta de un niño, que acababa de hacer justicia, que había vengado a las víctimas del 1.º de mayo: es Simón Radowitzky.

Desde entonces, compañeros, Simón Radowitzky, el símbolo de la justicia popular, se halla en el presidio de Ushuaia y se ha conquistado un puesto, el puesto que solamente ocupan los seres más queridos, en el corazón de todos los proletarios y hombres libres de América y del mundo. Y ahora, a los 19 años de su cautiverio, el proletariado y los anarquistas de América están empeñados en una campaña de agitación y protesta para conquistar su libertad y reintegrarlo al seno de la familia obrera y anarquista.

Compañeros: ¡Reafirmemos nuestro amor y nuestra simpatía al héroe de la justicia popular, concurriendo a todos los actos que en pro de su libertad se realicen!

COMPAÑEROS:
"El Obrero Panadero" continuará saliendo con el esfuerzo voluntario y necesita vuestra ayuda

POR LAS SECCIONES

PASO DEL MOLINO

La salida de nuestro vocero nos ha sorprendido firmes en la lucha y llenos de optimismo. Estamos convencidos que nuestro baluarte resurgirá lleno de vida y vigor. Las razones que determinaron la creación de nuestro Sindicato no han desaparecido, sino que, por el contrario, existen hoy más que nunca. El período de apatía en que se han encontrado las organizaciones sindicales, desaparecerá, para dar lugar a un nuevo período de actividades fecundas en gestas gloriosas para el proletariado.

Hoy más que nunca, con más experiencia que nunca, más convencidos de la bondad de nuestros ideales de emancipación, presenciando el fracaso rotundo de todas las desviaciones del ideal anárquico, volvemos al campo de batalla llenos de juvenil entusiasmo y de viejas convicciones.

Es hora ya de dejar de lado la apatía suicida que nos condena a un mañana inseguro. Se acabó el tiempo de los "cagones"; el triunfo será de los valientes. Por la reorganización de nuestra sección y del gremio entero, ¡adelante!

Para que el gremio conozca en parte algunas de nuestras actividades, ponemos en conocimiento de los lectores de esta hoja que tenemos programado un ciclo de conferencia en pro de la reorganización del gremio, por la derogación de la disposición del Consejo Nacional de Higiene que obliga a los trabajadores de la industria alimenticia a munirse de un certificado médico mediante el pago de un peso, y por nuestros presos y de Radowitzky.

Se invita a la Sección para la **Asamblea General** que se efectuará el **martes 30 del corriente mes a la hora 13 y 30**, donde discutiremos la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Nombramiento de Encargado de la Bolsa de Trabajo.
- 3.º Reintegración de Comisión.
- 4.º Cambio de local.
- 5.º Asuntos varios.

NOTA. — Llamamos la atención de los compañeros sobre el cambio de hora para realizar asamblea. Ahora se realizará a la hora 13 y 30.

La Comisión.

UNION Y MAROÑAS

Nuestra hoja, pequeñita de formato, pero impregnada de doctrina libertaria, fiel intérprete de las aspiraciones de mejoramiento moral y material del gremio de obreros panaderos de la capital, debe ser una herramienta de progreso puesta al servicio de las huestes del trabajo. De la obra que realice nuestro periódico depende el resurgimiento de las actividades revolucionarias en nuestra colectividad, principalmente en el interior, en donde no se vislumbra por el momento ninguna tendencia a sacudir la modorra que pesa como una piedra sobre la voluntad de los hombres de trabajo.

La historia de nuestro movimiento obrero nos demuestra prácticamente que las actividades del interior del país que en otros tiempos se manifestaban, eran obra realizada desde la capital por medio del periódico y del folleto.

Nuestra hoja, pues, debe cumplir con la fecunda misión de mejorar las condiciones morales de nuestros hermanos de tierra adentro, arrojando luz sobre los

cerebros incultivados de los hombres de trabajo, exponiéndoles claramente los problemas de la organización obrera, para que ellos los analicen a la luz de la razón, prestando su indispensable y valioso concurso a la noble causa de los oprimidos.

Es preciso interesar a nuestros hermanos panaderos del interior del país, a mejorar las condiciones brutales en que realizan el trabajo y a elevar los sueldos irrisorios de 20 y 30 pesos "secos" que perciben, que no alcanzan para cubrir las exigencias más imprescindibles de la vida.

La Sección Unión y Maroñas exhorta a los compañeros que administran el periódico a mantener una continua relación con los obreros panaderos del interior, y especialmente con los compañeros de San José y Rocha, que se encuentran organizados.

Por la Comisión: **Juan Toledo**, Secretario.

—ooooOoooo—

PARA LOS FACTUREROS

Resultado de la asamblea realizada
el sábado 6 de octubre.

Numerosos compañeros —casi su totalidad— se concentraron en nuestro local social. Hacia varios años que no teníamos la dicha de vernos reunidos en la forma y el número de este día. Diríamos que los compañeros venían con ánimo de discutir la orden del día; pero, no, no era esa la idea; hay que ser sinceros. Es muy probable que si la Asamblea se hubiera anunciado por manifestos, como se hace de ordinario, no hubieran concurrido tantos factureros; pero, atraídos por una nota llena de misterio, los compañeros concurrieron, lo que equivale a decir que no sentimos entusiasmo por las asambleas, sino algún temor a la crítica. Y esto es malo, muy malo; los compañeros no deben tener necesidad de estar artimañas, sino que cuando se anuncia una asamblea deben concurrir en masa, pues siempre se trata de nuestros intereses. Que así sea en lo sucesivo. Lo esperamos.

A la hora 18 se dió principio al acto con la lectura del acta anterior, siendo aprobada.

Informó el secretario, discutiéndose algún punto del informe.

Después se pasó al asunto de las **changas**, que son muchas, y pocos los compañeros para realizarlas, discutiéndose y opinando gran parte de los asambleístas, llegando a la conclusión de dividir en dos turnos, o sea que la mitad de los efectivos den una changa un mes y otro mes dos, quedando encargada la Comisión para comunicar a los camaradas cuándo deben **fallar** una y dos veces, respectivamente, hasta tanto quede nuevamente restablecido el equilibrio.

Quedó en el ánimo de los compañeros, que esto será hasta tanto no haya más desocupación.

Así que ya lo saben los camaradas: hay abundancia de trabajo, estamos en hora buena. Los compañeros que tengan plazas malas, es éste el momento de mejorarlas. No tengamos miedo a los burgueses. Nuestras **changas** solidarias nos sostienen. Ahora empezamos a recoger el fruto de nuestros propios esfuerzos. ¡Adelante, compañeros! ¡Viva la organización de los obreros factureros!

El Secretario.

TIENEN RAZÓN

Los patrones se rien de la zoncera de los obreros "libres" de la calle Minas. Se rien y hacen bien, pues ¿quién les manda a esos "libres" ser tan bobos, al extremo de creer que los burgueses puedan ser sus protectores?

¿Cuál es el interés del patrón?

Pues, pagar lo menos posible al obrero.

¿Cuál es el interés del obrero?

Ganar lo más posible por su trabajo, puesto que sin el trabajo el capital nada produciría. Y sino, que hagan la prueba y pongan los ricos sus libras esterlinas en una barrica, y verán que al año siguiente, si alguien no ha cargado antes con ellas, van a encontrar la misma cantidad; lo que demuestra bien claramente que sin el concurso de nuestros brazos, no hay producción ni riqueza posibles.

Los patrones saben todo esto; no son tan tontos. Pero a ellos les conviene que haya obreros que se crean "libres" por el solo hecho de no pertenecer a la Sociedad de Resistencia, puesto que no escapa a su perspicacia, por escasa que ella sea, que el obrero suelto, aislado, es decir, "libre" (lo repetimos para que se entienda bien), es débil y se le explota con suma facilidad.

Otra pregunta:

¿Cuál es el interés del lobo?

Devorarse al cordero.

Si hay alguien que crea o finja creer que el cordero puede ser hermano del lobo, o es un gran "belinún" o es un pillo. No hay término medio posible.

De la misma manera, si los obreros no se unen y se hacen fuertes, serán, como el cordero, indefensos ante las zarpas del feroz cánido, vale decir, serán devorados por el Capital. Se les obligará a trabajar hasta "reventar", y cuando ya no sirvan más se llamará a la policía para que los conduzca al hospital, donde el médico no podrá hacer otra cosa que ayudarles a bien morir y servirse luego de su cadáver para enseñar a los estudiantes. Más o menos como se hace con los caballos del reparto, que cuando no sirven más, se les manda a Villa Dolores para pasto de las fieras.

Sabiendo todo esto, ¿no es una verdadera aberración o estupidez que haya obreros que se amparen en la palabra "libres" para traicionarnos y traicionarse a sí mismos?

Miren, compañeros: los patrones se rien de Uds. y, francamente, de seguir así las cosas, tienen razón.

Chanteclair.

oooOooo

EL TRABAJO NOCTURNO DEBE ABOLIRSE, LO EXIJE NUESTRA SALUD

Todos nosotros sabemos, pues lo sentimos diariamente en carne propia, que por más que durmamos durante el día, al llegar ciertas horas de la noche —de 12 a 4 de la madrugada, que es cuando (y ello es muy significativo) muere el mayor número de enfermos—, no bien permanecemos unos instantes inactivos, de inmediato nos invade una especie de modorra que, sin ser, propiamente dicho, sueño, nos pone, no obstante, pesados y flojos, obligándonos a acelerar los movimientos a fin de no dejarnos vencer por la pereza. (¿No será quizás ese el origen de nuestra costumbre de hacerlo todo a la carrera, con gran contento de los patrones, que con ello ahorran personal?)

Pero, si bien es cierto que todos nos damos cuenta de que nuestro organismo sufre durante las largas noches de nuestra vida de murciélagos, esa inevitable y pernicioso depresión física, pocos somos, sin embargo, los que nos detenemos a pensar siquiera en el por qué de esas cosas, que si a primera vista parecen no tener importancia, la tienen, y muy grande, no bien se las examina como lo merecen. Intentaremos explicarnos:

La base de la vida es, como todo el mundo lo sabe, el oxígeno contenido en el aire que respiramos. Ningún ser podría subsistir faltándole ese primordial elemento. El mismo fuego con que guisamos la comida y nos defendemos del frío, y cuyo descubrimiento, en tiempo remotísimo, la imaginación nos indica fué, muy probablemente, el punto de partida de la civilización —de la desanimización— del hombre, podría decirse no ardería sin el concurso del precioso gas.

Se infiere de ahí, pues, con toda claridad, que un aire no suficientemente "oxigenado" no puede ser completamente apto para el mantenimiento de la vida normal, y que el que esté obligado a respirarlo, más tarde o más temprano enfermará, y quizás gravemente.

Pero se dirá: de noche también hay oxígeno en el aire, puesto que de no ser así, los animales todos, no bien se ocultara el sol en el horizonte, morirían de asfixia.

Esto sería verdad, pero... hay un pero que vamos a exponer. Y es este:

El aire que ha de llenar cabalmente la importante misión de mantener el organismo en salud, debe ser compuesto—según un tratado que tenemos a la vista—de 21 partes de oxígeno, 78 de nitrógeno y 1 entre ácido carbónico, vapor de agua y algo de hidrógeno. Ahora bien; sucede que durante la noche se opera un fenómeno que la Ciencia comprobó ha tiempo y sin ningún género de dudas, esto es, que las condiciones cualitativas del fluido en que estamos sumergidos—como los peces en el agua— se modifican: una parte relativamente considerable de su primordial componente, indispensable para la existencia, es absorbido por las plantas que por miles y miles de millones pueblan la costra terrestre, exhalando a su vez el ácido carbónico que han almacenado en el día y que, como es sabido, es tóxico y dificulta el equilibrio funcional de la máquina viviente no bien su cantidad excede de ciertos límites. Es, pues, inevitable, fatal, que el que trabaja de noche esté expuesto a grandes trastornos físicos y hasta morales. Y decimos el que trabaja, porque al que duerme, el aumento de carbono en el aire (se entiende que natural) no le perjudica; antes bien, parece que, obrando como eficaz soporífico, ayuda a que el sueño sea pacífico, profundo y, por tanto, reparador.

Si no tuviésemos otro medio para confirmarlo, nos bastaría con observar cómo se comportan ciertos animales guiados por el instinto cuando se disponen a dormir. El perro y el gato, por ejemplo, se arrollan y arriman cuanto pueden sus conductos respiratorios al cuerpo. Las aves en general hacen cosa análoga, hundiendo el pico en el plumaje, con el fin evidente de entibiar—por decirlo así—el aire que han de respirar, mezclándolo con el aliento ya saturado que expelen sus pulmones.

Esto —y mucho más que podríamos

exponer, pero que no consignamos por no cansar al lector— nos indica en forma clara y precisa, a menos que seamos del todo torpes, que si la atmósfera nocturna, con su ambiente de silencio propicio a la meditación y a la dulce laxitud, está especialmente "conformada" para el descanso, para las reconfortantes incursiones a los dominios de Morfeo, no es buena para el organismo en actividad ruda y agobiante, como es norma en la elaboración del pan.

Por eso los panaderos, cuando salimos del trabajo por la mañana, llevamos en la cara el estigma del sufrimiento ocasionado por la obligada vigilia.

El trabajo nocturno debe ser abolido, pues.

Donanfer.

oooOooo

DEL MOMENTO

La fusión de la clase trabajadora, cuestión primordial (I)

Aun a trueque de ser calificado de machacón, porfiado o iluso, he de insistir sobre este mismo tema, que considero el más importante en los momentos actuales, en que debido a nuestras divergencias los sectores políticos se están apoderando de las fuerzas proletarias organizadas, para que les sirvan de escalón en la marcha ascendente de su carrera política.

Negar esto significa una miopía supina o una intencionada mala fe, que trae como consecuencia la bancarrota de la organización obrera revolucionaria, que tiene por misión conducir al paria a su integral emancipación. Es absurdo oponerse a dicha obra so pretexto de errores cometidos, pues no es necesario ser muy lince para comprender que errores todos cometemos, y no reconocer esto es equipararnos al Papa, que se tiene y es tenido por infalible por el hecho (?) de ser inspirado por el "Supremo Hacedor" o "Supremo Creador", de la existencia de quien duda, dicho sea de paso, hasta el mismo Papa...

Tampoco está en consonancia con nuestras ideas el escudarse en idolatrías y fetichismos que están reñidos con nuestras ideas, iconoclastas por excelencia.

Debemos despojarnos en absoluto de bajas pasiones que puedan corroernos las entrañas y no dar lugar con nuestras actitudes a, consciente o inconscientemente, ser ideadas de nuestras mismas ideas.

El contagio a combatir no es endémico sino epidémico, y esto hace recaer sobre nosotros una mayor responsabilidad, por ser el mal de más grandes proporciones.

En el número anterior de este mismo portavoz de los oprimidos exponía yo algunas de las razones por las cuales se imponía la necesidad de la inteligencia entre los distintos elementos revolucionarios que persiguen una finalidad libertaria. La primera y más urgente de tales razones es la situación caótica en que se encuentra la organización obrera de este país, que da lugar a que los trabajadores tengan que someterse incondicionalmente a las rapiñas del burgués, mientras que, por otro lado, están haciendo el caldo gordo a políticos desaprensivos, que no persiguen más finalidad que llenar su estómago de garbanzos y darse importancia de "grandes personajes" o "personajes grandes", mientras el iluso que les sirvió para elevarse

pasea sus desnudeces y su miseria por la ciudad.

Si estas son las consecuencias de nuestras imaginarias divergencias en lo que atañe al país que nos cabe en suerte o desgracia habitar, en el orden internacional esas consecuencias son de más vastas proporciones.

Esto lo está proclamando a voces el proyecto de crear una organización sindical latino-americana, cosa que está en completo desacuerdo con los principios internacionalistas que siempre sustentó el proletariado organizado desde que se constituyó la primera Internacional.

Si esto es así, si vemos las cosas claras como la diáfana luz meridiana, ¿podemos permanecer impasibles los que tenemos en nuestro haber una larga vida de abnegado e intenso sacrificio en pro de las reivindicaciones humanas; de la emancipación del Estado opresor que coarta nuestras libertades, y del propietario acaparador que usufructúa el producto de nuestro trabajo; de la unidad de razas y la fraternidad humana?

No creo que haya camaradas tan obsecados a quienes la misma obsecación no les permita ver la realidad de las cosas para aprestarse a la lucha, y si los hubiera, es deber de aquellos que tienen una visión más clara del momento, salvar todos los obstáculos que se nos presenten, antes que permitir que unos cuantos vividores de la política se aprovechen de las fuerzas de las organizaciones obreras para su medro personal, después que tanto nos costó crearlas y defenderlas, para que fueran dueñas de sí mismas.

Sebastián Antipoda.

(1) Al hablar de la fusión de la clase trabajadora, me refiero a todo el paria que, sujeto a la esclavitud del jornal, quiera emanciparse de todas las tiranías que sobre él pesan.

oooOooo

El patriotismo de las patadas

Al hablar del patriotismo de las patadas, puede que a alguien se le ocurra decir: el patriotismo de los brutos. Pero creemos nosotros, que esto sería extremar la nota y caer en una redundante perogrulada, por cuanto todos los patriotismos son de brutos y no de inteligentes. ¿Cuál es el patriotismo que no lleva en su propia naturaleza la brutalidad? Ninguno.

Los gobiernos y la burguesía de todos los países, viendo la depresión que han sufrido en el alma de las masas populares el sentimiento guerrillista de patria y nacionalidad, y convencidos que éste era el principio de su bancarrota moral y económica, han buscado en el foot-ball la única tabla de salvación de un régimen caduco y depravado, cosa que han logrado por un momento. Y decimos que lo han logrado por un momento, porque las causas que engendraron el descontento de las muchedumbres oprimidas con el régimen social vigente y la depresión del patriotismo aún no han desaparecido, por lo que mientras éstas subsistan no podrá ser extirpado el sentimiento de rebeldía y descontento.

Bien sabemos que las muchedumbres populares se sienten hoy atraídas por la bullanga que acompaña al foot-ball y se sienten electrizadas de entusiasmo por una patada bien dada al balón. A todo esto hay numerosos factores que contribuyen, entre los cuales el principal tal vez sea que los políticos de mayor renombre, en la gama de los cacatúas, que

sufrimos, y que aspiran a "prenderse" de la teta del Presupuesto, han visto por ese lado un buen recurso para hacerse de cartel electoral y "pescar" votos de ingenuos que los voten en los comicios electorales. Así vemos cómo los elementos más destacados de la política de este país, son al mismo tiempo que presidentes de clubs partidarios, presidentes de clubs de football. Luego, otro de los factores que contribuyen al embrutecimiento general, son los diarios burgueses, con una página diaria sobre el football, otra sobre box y otra sobre las carreras. De esta categoría de embrutecedores del pueblo, ni siquiera puede eximirse al novel Partido Comunista, el que fomenta, igual que los demás partidos políticos, el football y demás manifestaciones de la humana brutalidad por medio de su diario y con su Federación Roja del Deporte.

Todos, en una palabra, todos contribuyen al embrutecimiento general del pueblo, el que olvida los problemas de orden moral, sentimental y económico, para lanzarse a los locos desvarios de salir a la calle en comparsas carnavalescas, a vitorear a cualquier jugador que en vez de tener bien desarrollado el cerebro, tiene su inteligencia en las patas, para dar coces como burros o bisontes.

A nosotros, claro está, nos entristece que las masas populares sufran estos desvarios, distraigan sus energías y se sientan atraídas por un deporte que, como el foot-ball, no tiene ni siquiera un poquito de gusto estético, desde que en él metieron sus narices los políticos y patrioterros, sean éstos del color que sean.

Pero, no por eso nosotros, los anarquistas, hemos perdido nuestra fe y nuestro entusiasmo por la revolución social niveladora, no. Sabemos que esas mismas muchedumbres de trabajadores, que sufren constantemente el aguijón del hambre y la miseria, el látigo del tirano, el ultraje del opresor y el insulto del soberbio; que esas mismas muchedumbres, repetimos, que hoy se sientan atraídas y electrizadas de entusiasmo por ese desvario humano, han de ser, por la lógica consecuencia misma de la desigualdad social, las que en día no lejano enarbolan la bandera revolucionaria de Tierra y Libertad, para no dejar piedra sobre piedra de esta sociedad decrepita y corrompida, y edificar sobre sus humeantes cenizas el reinado del amor, la libertad y la justicia: la sociedad del comunismo anarquista.

—ooooOoooo—

EL FIN DE UN SINDICATO

PARA LOS MOSAISTAS

Recibimos la siguiente nota, con pedido de que le demos publicidad.

¡Mosaistas! Nuestro sindicato ha dejado de existir en el mes de julio del corriente año, por mandato de 15 individuos que pasaron a engrosar las filas del Sindicato de Albañiles, con fondos y útiles de Secretaría.

Una asamblea de 23, cuando el gremio lo componemos 200, trató el pase, votando 15 por la afirmativa, 5 abstendidos y 3 en contra. Nosotros sabemos que el gremio no está de acuerdo con semejante resolución, ni concurre a las asambleas, ni cotiza. Nosotros, y a pedido de varios compañeros, hacemos un llamado al gremio para una asamblea preliminar de la cual debe surgir la reorganización de nuestro sindicato. Dicha asamblea se efectuará el sábado 10 de

noviembre, a la hora 21, en el local del Sindicato de O. Panaderos, calle Yi, 1771.

¡Mosaistas! Con nuestro concurso daremos vida y fuerza a nuestro sindicato para luchar, como lo hacíamos en otros tiempos, contra la sociedad capitalista, causante de todos los males. También tendremos que iniciar una campaña para imponer condiciones más humanas dentro de las fábricas; hay que tener en cuenta que desde el año 1920 no hemos mejorado nuestros salarios.

Por el grupo organizador: **Vicente Marzoratti**. — Octubre de 1928.

Se non e vero, e ben trovato

Fabulita oportuna

En tiempos en que los animales hablaban existía en cierta chacra un gallito muy ignorante y compadron. Un día el dueño de casa lo llamó a su comedor y acariciándole suavemente el hermoso plumaje, con lo cual se ponía todo orgulloso nuestro pobre animalito, le dijo:

—Mira, lindo gallito, tú eres el que más quiero de todos tus congéneres; tú serás el más amado y distinguido de mis amigos, serás libre...

Nuestro tan infeliz como vanidoso bípodo, salió cacareando de alegría y desde ese momento se convirtió en el más acérrimo enemigo de cuántos ponían en duda la generosidad del amo, de ese amo que tantas promesas le había hecho a él y que con tanta delicadeza y "amor", le acariciaba el lindo plumaje. ¡Tan fácil resultó de conformar el crédulo protagonista de nuestro cuento!...

Pero bien se dice que hay amores que matan.

Pasó el tiempo, y el pobre e ignorante animalito se puso gordo, lustroso y apetitosísimo. Una mañana que por lo fresca daba un apetito de mil demonios, el buen patrón de la chacra se fijó en su protegido, viendo que estaba en buen estado...

Demás está decir que al hombre se le hizo agua la boca, al mismo tiempo que llamando al pobre gallito, lo tomó brutalmente del pescuezo, disponiéndose a torcersele.

—¡Suélteme, yo soy libre, usted me lo ha dicho, me lo ha prometido! — gritaba desahogado y angustiosamente el infeliz bichito, adivinando la siniestra intención del que lo tenía aprisionado.

—Sí, eres libre, — replicó el amo — pero tú comprendiste mal cuando te hablé de libertad. Eres libre, en efecto, pero libre tan sólo de elegir el cocinero que te ha de guisar.

Tal es la libertad de que parecen enorgullecerse los obreros que se agrupan en la calle Minas.

Una vez más se confirma que la ignorancia es el mejor aliado de nuestros enemigos.

Bentrovato.

El trabajo de noche es contrario a la naturaleza

Que el trabajo nocturno es perjudicial a los seres no especialmente conformados para ello, lo demuestran una infinidad de hechos que han sido debidamente catalogados por las personas observadoras.

Uno de ellos, que en este momento acude espontáneo a nuestra memoria, es el siguiente, que conocimos por intermedio del malogrado Dr. Susano Almada, que fué uno de nuestros buenos amigos.

En Chile, como ya dijimos otra vez, se empleaba para sacar agua de los pozos

en las salitreras; durante la noche, a mulos que tiraban de un malacate con que se hacían funcionar las bombas de extracción. Y bien; después de unos cuantos meses de trabajo nocturno había que soltarlos al campo, para que recuperaran la salud perdida por obligársele a contrariar las leyes elementales de la naturaleza.

De aquí se infiere, pues, que si para los burros es malo el trabajo hecho cuando el Sol no vivifica con sus beneficiosos rayos el ambiente, malo y requetemalo ha de ser también para nosotros, que no poseemos ninguna de las condiciones que poseen, por ejemplo, el murciélago, la lechuza o el buho.

Esto es fácilmente comprensible. A menos que nuestro cerebro sea completamente de portland o yeso.

Luz.

DE TODO UN POCO

Se "progresá" —

En Albania —pequeño Estado balcánico— se proclamó la monarquía. Esto no nos interesaría mayormente, ya que tanto da; pero es el caso que el nuevo coronado, Zegü I, no encontró mejor modo de hacerse notar de sus "amados" súbditos, que ahorcar a 11 de ellos que cometieron el gran delito de exteriorizar su disconformidad con el "fausto" acontecimiento. Con esto los "felices" albaneses comprenderán que tienen un rey que no es de grupo ni de ópera, sino de verdad y de campanillas.

Sigue el "progreso" —

Italia, cuna de los Garibaldi, de los Mazzini, Gori, Malatesta y tantos otros paladines de la libertad, pasa en estos momentos por un período de intenso "progreso". L'imperatore Mussolini se hace ver. El otro día inauguró en la persona de un comunista el restablecimiento de la pena de muerte por el fusilamiento. De manera que Italia, una de las primeras naciones de Europa que había abolido de su código penal el bárbaro sistema de la eliminación como castigo, ha vuelto a implantarlo. Es un gran progreso. Luego vendrá otro progreso más: la silla eléctrica.

Más "progreso" —

El Gobierno paraguayo acaba de decretar la creación de un Arzobispado, y creemos que también una embajada permanente ante el Papa de Roma, con lo que una respetable cantidad de dinero saldrá de las costillas del pueblo trabajador.

En la Asunción, capital de la República, están las calles a la miseria, sin ninguna clase de afirmado; obras de salubridad no hay; aguas corrientes, tampoco; el alumbrado público, si no brilla por su ausencia, falta poco. Por eso es que la lepra, la terrible lepra, el chuchó, la fiebre amarilla y otras mil plagas más campan felices por sus respetos.

Pero, no importa. Todo lo arreglará el arzobispo, que en comunicación con el hombre que desde la ciudad de los Césares tiene teléfono con Jehová, hará desaparecer todos esos males.

Tienen razón —

Los papás de la patria, tranquilamente, como quien se toma una taza de caldo, se han elevado el sueldo a 450 pesos por mes —entiéndase bien: a **cuatrocientos cincuenta pesos**—. Tienen razón. La vida es cara y hay que vivirla de la mejor manera posible. La propaganda por la reducción de los gastos que los políticos

hacen cuando mendigan el voto, no tiene nada que ver con esto: es harina de otro costal.

Tienen razón; la miseria es cosa que sólo deben conocer la "gente baja": los trabajadores.

¡No faltaba más!

En Australia —

Los obreros de esta lejana región hace ya bastante tiempo que están en huelga, reclamando condiciones indispensables para el mejoramiento de su vida; y, como en todas partes, los carneros acudieron en ayuda del patrón, en perjuicio de sus propios hermanos, en la opresión. Pero la cosa les resultó un poco cara, pues los obreros, dignos —excitados por la actitud infamante de los traidores— los asaltaron, causándoles numerosas bajas. Parece mentira que aquí, en el Uruguay, los krumiros tengan el tupé de llamarse a sí mismos, "libres"...

¿TELEPATIA?...

Los aficionados al estudio de las ciencias ocultas, de los fenómenos psíquicos y, en general, de todas aquellas fuerzas o potencias que aún escapan al control del hombre, que se den una vuelta por la Sociedad de O. Panaderos, donde se les pondrá en antecedentes de hechos que, por lo curiosos, llamarán poderosamente su atención. Son hechos misteriosísimos, que deben ser urgentemente investigados por todos los sabios de este y del otro mundo.

¿Serán manifestaciones telepáticas, simples coincidencias, o qué será?

¡Profundo e indescifrable misterio!... Vengan, pues, los sabios a hacernos oír su autorizada palabra. Nosotros nos declaramos vencidos.

Es el caso, amigos, que tenemos aquí, en esta ciudad de Felipe y Santiago, una gran Oficina N. de Trabajo, vivita y co-leando —como dice el paisano—, cuyos empleados perciben grandes sueldos por vigilar el cumplimiento de las ya famosas leyes obreras. Y bien, pues; multitud de veces socios de nuestro sindicato acudieron a aquella burocrática institución a fin de denunciar ciertos casos en que se violaba la ley y ofrecer al mismo tiempo su concurso desinteresado para tomar "infraganti" a los pecadores... Las denuncias eran amablemente atendidas, así como el ofrecimiento de cooperación de inmediato aceptado. Pero sucedía siempre —¡oh insondable misterio!— que cuando se llegaba al lugar donde todos sabíamos se comecía la infracción, resultaba que todo estaba en orden... La falta que había motivado la denuncia había desaparecido, y nuestros compañeros que sinceramente creyeran en la eficacia y rectitud de la rimbombante oficina, no obstante su loable empeño de fiel cumplimiento de las disposiciones sancionadas por los papás de la patria, desairados y burlados.

¿Qué es lo que había sucedido? ¡Insondable arcano! Al oído del patrón, por conducto absolutamente invisible, por hilo igualmente impalpable e imponderable, llegaron las ondas reveladoras del plan. Y supo entonces nuestro hombre, el patrón, que tal día, a tal hora y minutos, sería visitado por "irreducibles" inspectores dispuestos a... ser lo más amables posible y pedir disculpa al pobrecito injustamente anunciado.

¿Telepatía? ¿Adivinación? ¿Casualidad?... Que vengan los sabios y lo digan: nosotros nos damos por vencidos.

Quenisa.